GIOVANNI BRANDIMONTE
Università di Messina

Traducción y variación lingüística: El lenguaje coloquial en *El disputado voto del señor Cayo* de M. Delibes (del español al italiano)

1. Introducción

La crítica literaria reconoce a Miguel Delibes el dominio absoluto del lenguaje, rico y expresivo, en busca de autenticidad, impregnado de esa castellanidad que ha sido y sigue siendo una constante en su obra. Sus personajes viven a través de su propio lenguaje, reflejando las respectivas personalidades, y situados en un ambiente descrito con inalcanzable maestría y extrema minuciosidad, enriquecido de una terminología fuertemente peculiar y localista, que confiere a la obra el toque delibeano.

Asimismo, la magnífica variedad del lenguaje, tonos y registros presentes en sus novelas, más allá de su inestimable valor artístico, ofrece una gran oportunidad de investigación en el campo de la traducción. Los procesos y los problemas derivados de la singularidad del estilo nos proporcionan un amplio material de estudio y debate. Y precisamente todas esas peculiaridades presentes en la narrativa delibeana, han creado no pocos inconvenientes para los traductores a la hora de abordar sus textos.

A tal propósito, una reciente publicación sobre el escritor[1] nos sirve de gran ayuda para profundizar en el tema de la traslación de la variación lingüística y de la dificultad de traducir a Delibes. El libro recoge un ciclo de conferencias tituladas "Miguel Delibes, mi mundo y el mundo" que se celebraron en el Círculo de Bellas Artes de Madrid del 14 al 27 de abril de 2003 y adonde acudieron importantes hispanistas de todo el mundo y los traductores de algunas de las obras del escritor español. En la primera parte se expone su bibliografía donde se reproducen fotográficamente las portadas de las obras publicadas en español. En la segunda parte, siguiendo la gráfica precedente, se presenta la casi totalidad de las traducciones de las obras de Delibes a otras lenguas, con las ponencias de la primera mesa redonda del seminario, donde se habla de la difusión de la obra delibeana en diferentes áreas lingüísticas. El libro-catálogo se completa con un capítulo dedicado a los libros de viajes de Delibes, tema principal de la segunda mesa redonda.

En las ponencias dedicadas al tema de la traducción de Delibes, se destaca principalmente la dificultad de afrontar el tono delibeano para transferirlo a una lengua extranjera. En el ámbito francés, Dominique Blanc, comentando la versión francesa de *Cinco horas con Mario*, señala al respecto: "[...] el libro logró escaso éxito, debido en parte a la traducción, exacta, pero que no entraba en el coloquialismo de la novela, en el tono delibeano"[2]. El mismo traductor destaca más adelante la labor de otro traductor, Rudy Chaulet:

[1] VV.AA., *Miguel Delibes. Mi mundo y el mundo*, Fundación Instituto Castellano y Leonés de la lengua, 2003.
[2] VV. AA., op. cit., p. 123.

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

> [...] prestó mucha atención al lenguaje de los personajes de Delibes [...] Y es así como lejos del francés magnífico, pero demasiado pulido de las primeras versiones de Maurice-Edgar Coindreau, la escritura de Delibes ha recuperado su tono particular y ha encontrado su verdadera traducción en francés[3].

El traductor de la versión teatral de *Las guerras de nuestros antepasados*, Albert Bensoussan, señala cuán difícil había resultado el ejercicio:

> Lo que sí se perderá, y es inevitable, es el lenguaje en cuya recuperación dije que se empeñaba Miguel Delibes. ¡Qué le vamos a hacer! Toda la traducción es si no una traición –no tanto- una modificación, y es lo que llamé transposición[4].

Hans-Jörg Neuschäfer, hablando de las traducciones al alemán, señala en su intervención la maestría con la que Delibes hace hablar a sus personajes, "la gente castellana del campo, una raza en vía de extinción con su vocabulario concreto y directo"[5]. El mismo autor pone de relieve la dificultad para los traductores al alemán: "Precisamente esta autenticidad lingüística en los textos de Delibes, sencillos sólo a primera vista, es lo que hace tan complicada y arriesgada la labor de los traductores"[6]. Lamenta que no exista, hasta ahora, ninguna traducción verdaderamente adecuada de sus textos, que pierden mucho de su casticismo y de la autenticidad de sus idiolectos al ser trasladados al alemán, sin por ello, culpar a los profesionales de la traducción por falta de profesionalidad, sino, más bien, debido a una diferencia estructural entre los dos códigos:

> [...] la tradición fundamentalmente escritural y no -como en España- oral de la literatura alemana en la que se pueden expresar mucho mejor ideas abstractas o consideraciones analíticas que situaciones comunicativas en las que entran la afectividad y la espontaneidad de la lengua hablada[7].

A lo que añade una segunda dificultad derivada de la enorme distancia de hábitos culturales donde "lo anárquico que tanto caracteriza el hábito español, asusta a los alemanes y hace difícil trasladarlo a mi lengua".

Por lo que se refiere a la lengua italiana, el profesor Giuseppe Bellini en su ponencia nos confiesa el motivo por el cual dejó de traducir a Delibes:

> El motivo primero y fundamental ha sido, que lo más extraordinario que me parecía, además de la filosofía, de este escritor, era el lenguaje, y veía imposible verterlo satisfactoriamente al italiano. Se trataba de un castellano tan castizo, tan arraigado en lo hondo de su tierra y su gente que, traspasado al italiano, tenía la impresión de que no daba el resultado esperado, o, dicho de otra manera, me parecía que era mucho mejor leer a Delibes en su lengua[8].

Más adelante, reconoce que afortunadamente siguieron apareciendo varias y acertadas traducciones entre las que señala la traducción objeto de este estudio.

Hablando de las traducciones de Delibes en los países del este, Josef Forbelský así comenta su prosa:

---

[3] VV. AA., ibidem, p. 124.
[4] VV. AA., ibidem, p. 125.
[5] VV. AA., ibidem, p. 133.
[6] VV. AA., op. cit., p.133.
[7] VV. AA., ibidem, p. 133.
[8] VV. AA., ibidem, p. 139.

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

> Lo más arduo de la tarea de trasladarla consiste en captar y ofrecer al lector extranjero las propias "esencias" del castellano, cuyo propietario es nada menos que Delibes. Son capas idiomáticas durante siglos acumuladas por el genio del país y activadas por el genio del escritor. El terreno de los idiomatismos y del léxico delibeano invitan al enfrentamiento más exigente. ¿Dónde encontrar equivalencia para lo siguiente? 'Bailando como peonzas'; 'yo como una cagueta dije que sí'; 'me dio rilis cuando vi que ponía jeta'. Aquí no se ofrece la especulación intelectualista, viable para cualquier extranjero y su heteronimia, sino un ambiente idiomático propio, una entidad autóctona castellana, en la tradición de Cervantes[9].

Por último, Agnes Moncy nos habla de las traducciones a la lengua inglesa. Destaca el problema de la puntuación, que no siempre coincide entre el español y el inglés, y señala la versión de *Parábola del náufrago,* llevada a cabo por Frances M. López-Morillas: "La novela no debió de ser nada fácil de traducir, y es buena prueba de la competencia de la traductora al encontrar equivalentes convincentes para el lenguaje onomatopéyico, para la variedad estilística y para el lenguaje apocado [...]"[10].

Gracias a estas intervenciones, se desprende que traducir de un modo satisfactorio las obras de Delibes es una tarea sumamente complicada pero no imposible y la mayoría de los traductores consideran un fracaso el no poder transferir esa carga de autenticidad, idiolectismos, coloquialismos que caracteriza el denominado "tono delibeano". A Delibes se le puede traducir de varias maneras, pero si queremos transferir su estilo, caracterizado por las extremas variedades de lengua, hay que respetar el original.

En este breve estudio trataré de analizar las variaciones lingüísticas de la novela de Delibes, *El disputado voto del señor Cayo* (Barcelona, Destino, 1978) y su versión italiana, *Per chi voterà il signor Cayo* (Torino, SEI, 1982), traducida por Giuliano Soria. El estudio comparativo se basará principalmente en analizar las soluciones adoptadas por el traductor para transferir las variedades de lengua y tratar de explicar los cambios efectuados con el fin de sacar no ya un modelo de proceso traductivo, sino más bien para arrojar luz sobre el tema relativo a la traducción de la variación lingüística.

Para ello, se realizará un estudio detallado del texto original, en el que se destacarán las desviaciones de la norma estándar y aquellas expresiones de difícil traducción, su función dentro del texto y las intenciones del autor, para determinar lo que Newmark define el grado de licencia translatoria. Una vez seleccionadas las expresiones, se hará una comparación de los fragmentos con el fin de verificar si se ha mantenido el mensaje global de la obra y si el residuo o pérdida ha sido consistente, alterando su significado original.

2. Traducción y variación lingüística

La traducción de la variación lingüística representa siempre un reto importante para los profesionales, y un esfuerzo constante por transferirla del texto original al texto meta es índice de profesionalidad y competencia del traductor. En muchas ocasiones se ha hablado de residuo, pérdida, infratraducción, como de algo casi inevitable, dando pie a justificar los cambios deliberados por parte de los traductores. En mi opinión, la labor del traductor debe ser muy respetuosa ante cualquier variación, por mínima que sea, puesto que su existencia cumple una función bien definida dentro del texto, y máxime en el caso de la traducción literaria. El habla de cada uno de nosotros representa un signo de identidad, una "marca de la casa"; si el autor decide utilizar diferentes registros en su obra, lo hace porque su objetivo es caracterizar a esos personajes y hacer creíbles los diálogos. Fue el lingüista Mihaìl

[9] VV. AA., op. cit., p. 145.
[10] VV. AA., ibidem, p. 150.

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

Bahtìn quien por primera vez introdujo el concepto de dialogismo y polifonía en las obras literarias, es decir, la multiplicidad de voces dentro de un texto donde cada personaje tiene su propia voz, su estilo y su carácter, de modo que, según afirma Osimo "il lettore modello ha la sensazione che i personaggi, partoriti dalla creatività dell'autore modello, vivano di una vita propria, sfuggendo al controllo di chicchessia"[11], quien señala además la importancia, en este contexto, de los registros e idiolectos y la importancia de su reproducción y recreación en el texto meta.

Un traductor no puede permitirse el lujo de alterar deliberadamente los registros del texto original, cuyas consecuencias llevarían a proponer un texto totalmente distinto de las intenciones del autor, protagonizado por personajes que nada tienen que ver con los originales. Por otra parte, en nuestro caso, la lengua española y la italiana poseen características que permiten encontrar equivalentes muy satisfactorios, a diferencia de otras lenguas, donde la distancia cultural y lingüística puede plantear serios obstáculos a la hora de transferir significados. El campo de la traducción literaria es, quizá, uno de los más rígidos en este sentido, donde la presencia de la variación lingüística tiene un peso semántico más funcional con respecto a otros campos y textos.

Todavía no podemos contar con estudios detallados sobre la descripción del proceso, con lo cual las soluciones suelen ser individuales y totalmente subjetivas, puesto que las posturas de los teóricos no coinciden en la mayoría de los casos. A tal propósito, Mayoral señala:

> Los estudios realizados sobre la traducción de la variación no ofrecen una solución satisfactoria para la descripción del proceso. Algunos de estos estudios tratan el problema de la variación en general, pero sólo se acercan al proceso de la traducción en casos aislados[12].

El debate sobre la traducibilidad del lenguaje coloquial, de los dialectos, de la variación lingüística en general y de su traslación, ha generado varias corrientes de pensamiento aunque, por lo general, se da por descontado un residuo traductivo en el texto meta. Nuria Pérez afirma al respecto: "El traductor que se enfrenta a textos coloquiales debe optar necesariamente entre cierta pérdida de coloquialidad o el uso de un criterio comunicativo que le permita reflejar más libremente las expresiones de este tipo"[13]. Y de nuevo Osimo: "Dando quindi per assodata l'esistenza di un residuo o di una perdita nel processo di traduzione, occorre decidere cosa sacrificare e in che modo farsi carico del residuo"[14]. Cabe preguntarse, pues, cuáles serían las consecuencias por no respetar los registros del original. Hatim y Mason sostienen al respecto: "Si traducimos el dialecto del texto original por la norma culta estándar de la lengua de llegada, la desventaja es que se perderán los especiales efectos pretendidos en el original"[15]. De todos modos, la mayoría de los estudiosos coinciden en la necesidad de traducir las variedades de lengua. Así afirma Newmark: "El traductor tiene que reflejar en su versión cualquier desviación del lenguaje *natural*"[16]. Y Osimo expone el mismo concepto en otros términos: "Il problema è che nelle traduzioni i registri da riprodurre possono essere tanti, e se il verbo dell'originale appartiene a un registro neutro,

---

[11] OSIMO, B., *Manuale del traduttore. Guida pratica con glossario.* Milán: Ed. Hoepli, 1998, p. 57.

[12] MAYORAL, R., "La traducción de la variación lingüística", *Monográficos de la Revista Hermeneus.* Soria: UERTERE, 1999, p. 147.

[13] PÉREZ, N., "Panorama de la narrativa española del siglo XX publicada en Italia: algunas conclusiones", Tradurredallospagnolo-Giornata di studio. Milano 28 febbraio 2003, http://www.ledonline.it/ledonline/tradurre-spagnolo.html, p. 8.

[14] OSIMO, B., op. cit., p. 54.

[15] HATIM, B. y MASON, I., *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso.* Barcelona: Ed. Ariel, 1995, p. 58.

[16] NEWMARK, P., *Manual de traducción.* Madrid: Ed. Cátedra, 1992, p. 37.

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

standard, anche la scelta della parola italiana va fatta in quell'ambito"[17]. También Hatim y Mason exhortan a los traductores a prestar la máxima atención a las variaciones: "Los principios de equivalencia nos exigen que tratemos de transmitir todo el impacto del dialecto social, incluida toda la fuerza discursiva que éste pueda acarrear"[18].

Amparo Hurtado Albir en un capítulo dedicado a la variación lingüística, subraya la importancia de la finalidad de la traducción y el respeto por el tono del original:

> En lo que se refiere al tono, el traductor ha de marcar su traducción con el tono adecuado en función de las características del texto original y de las que marque la finalidad de la traducción: vulgar, informal, formal, solemne. Para ello deberá elegir las correlaciones lingüísticas apropiadas que así lo expresen en la lengua de llegada. Suelen representar mayor problema de traducción los casos de tono más marcado, por formalismos o coloquialismos, donde el traductor debe velar por no romper el tono del texto original, obviamente si la finalidad de la traducción así lo requiere[19].

En resumen, mientras que por una parte los teóricos sostienen la imposibilidad de traducir un texto literario sin residuos traductivos, por otra abogan por respetar las desviaciones de la norma en la medida de lo posible, sin perder de vista al destinatario del texto meta y estableciendo a priori una estrategia de traducción que tenga en cuenta lo que se puede sacrificar sin modificar el mensaje del texto original.

3. El lenguaje de *El disputado voto del señor Cayo*

> La estampa de Castilla desertizada, con sus aldeas en ruinas y los últimos habitantes como testigos de una cultura que irremisiblemente morirá con ellos, puesto que ya no quedan manos para tomar el relevo, es la que he intentado recoger en mi última novela, 'El disputado voto del señor Cayo', como un lamento, consciente de que se trata de una situación difícilmente reversible.

Así Miguel Delibes hace un comentario en un artículo titulado "Castilla Hoy" y publicado en 1979[20] sobre su novela, que acababa de publicarse. El abandono del campo, un problema de gran actualidad en aquellos tiempos, es el tema dominante de la obra. La acción se desarrolla principalmente en uno de los muchos pueblos casi abandonados y en ruinas del norte de Castilla, cuyo alcalde, el señor Cayo, recibe la visita de un grupo de jóvenes militantes de izquierdas, Rafa, Laly y Víctor, para hacer propaganda electoral con vistas a las cercanas elecciones. Los fogosos jóvenes tendrán que medirse con el *modus vivendi* del señor Cayo, y sus opiniones, observaciones y, en definitiva, la sabiduría popular que lleva todo su mensaje, chocará con la cultura urbana, masificada y estereotipada del grupo que le visita.

Algunos años más tarde la obra saltó a la gran pantalla, en 1986, en una película dirigida por Antonio Jiménez Rico, con Francisco Rabal como protagonista.

El texto de la novela discurre basándose fundamentalmente en las descripciones del paisaje y de los objetos, y en los diálogos entre los personajes. A través de las detalladas descripciones, el narrador-Delibes quiere que el lector esté bien situado dentro de la novela como un espectador, mostrándole un paisaje a través de imágenes casi fílmicas.

---

[17] OSIMO, B., *op. cit.*, p. 74.
[18] HATIM, B. y MASON, I., op. cit., p. 60.
[19] HURTADO ALBIR, A., *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Ed. Cátedra, 2001, p. 581.
[20] Se puede consultar en http://usuarios.lycos.es/becilla.

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

El diálogo, en cambio, sirve como un medio para contraponer dos universos totalmente distintos, el rural y el urbano, evidenciando la incomunicabilidad entre los interlocutores que se manifiesta explícitamente en algunos fragmentos; aquí se enfrentan dos modos distintos de hablar, de sentir, de concebir la vida, según la procedencia de una u otra clase social. Como en el caso de las descripciones, Delibes cuida la lengua hablada hasta el mínimo detalle, tratando de mantener todas sus características de naturalidad y espontaneidad, donde las oraciones no tienen planificación ni organización del texto, formado por bloques de información, fragmentariedad sintáctica y semántica y el uso masivo de signos discursivos de vario tipo: un recurso narrativo para enriquecer el diálogo y conferirle más autenticidad. Destacan, pues, tres diferentes planos lingüísticos que caracterizan el lenguaje del narrador, encargado de las descripciones, el de los tres jóvenes -Víctor, Rafa, Laly- y el del señor Cayo. Las intervenciones de los personajes secundarios reflejan el habla de uno o de otro mundo, el urbano y el rural.

3.1. El lenguaje del narrador

El narrador se expresa utilizando básicamente la norma culta estándar, enriquecida con algunos coloquialismos y regionalismos, que le confieren el característico color local delibeano. Evita por completo las expresiones vulgares y cuida meticulosamente, como de costumbre en Delibes, las descripciones del paisaje y de los objetos, que se materializan con extrema precisión ante los ojos del lector. La magnífica escenografía se completa con un detallado panorama de plantas y árboles, gracias al dominio de la terminología botánica. Comparte con el señor Cayo el uso de algunos vocablos, creando cierto efecto empático y de complicidad entre los dos. Se señalan las siguientes variaciones lingüísticas:

a) *coloquialismos*
chafarrinón (20), al ver que remoloneaba (45), giró el volante a tope (60), hizo un gurruño con la servilleta de papel (72), parecía un niño enfurruñado (107), con cachazuda eficacia (109), se llegó hasta la cruz (111), por tirarle al viejo de la lengua (117), pajares despanzurrados (118), cachazudamente (120), lo hizo un gurruño (155), enfurruñada (167), la pobre humanidad de Dani (185).

b) *regionalismos*
solana (11), chiclés (59), se dirigió a Víctor rutando imperceptiblemente (84), portaba una escriña (84), la hornillera con una docena de dujos (89), cogió el humeón (90), por el borde del almorrón, manzanos chamosos, en la salguera (112), se abría una braña insignificante (113), corría el río en ejarbe, unas trébedes herrumbrosas (115), escañiles (119), una baribañuela (128), entre los escañiles negros (132), Antes de llegar a la cambera (133), estaba una perezosa (135), asurándose (148), el nubazo (149), Desde la nogala negra (157), al llegar al banzo de la puerta (166).

c) *popularismos*
en torno suyo (93), orilla del cementerio (101).

d) *expresiones literarias*
bajaban raudos (47) tornó a quedar (59), farallones grisientos (75), empero (81), Laly miró en derredor (140), De súbito (raro) (149).

e) *errores de transcripción*
adodes (adobes) (11), boceó (voceó) (56), la taravilla (tarabilla) (135)

f) *palabras inencontrables*
cortó un carraspo de la rama (90), tortoleándose (174).

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

3.2. El lenguaje del señor Cayo

La caracterización del señor Cayo es, quizá, la más elaborada de todos los personajes. Su personalidad se manifiesta a través de su habla, extraordinariamente expresiva y dotada de todas las características típicas de la lengua hablada: los imperativos de percepción temporal, utilizados para empezar el diálogo y para invitar al interlocutor a fijarse, prestar atención (mira, mire usted), o implicarle (ya ve), la invitación a oír (oiga), abundancia de interjecciones y locuciones interjectivas (¡Toó!, ¡Huy!, ¡Ande!, ¡Quiá, no señor!, ¡Quita, chito!, ¡A ver!, ¡No vea!, ¡Qué hacer!, ¡Qué remedio!), sintaxis sincopada al faltar los conectores (Y una tarde, en el bar, estábamos tal que así y va y dice). Apenas aparecen vulgarismos, en claro contraste con el habla urbana.

En sus diálogos con los jóvenes se refleja la incomunicabilidad entre dos mundos separados por un abismo cultural y lingüístico. Su idiolecto, donde abundan las variaciones lingüísticas, causa a menudo incomprensiones entre él y los jóvenes, subrayadas por el autor en algunos fragmentos cuando el señor Cayo debe explicarles el significado de sus palabras y de los objetos:

> -¿Esto? –dijo-: Los dujos son, a ver, las colmenas (93)
>
> -¿Me alcanza el humeón? (Cayo)
> -¿El fuelle ese? (Víctor)
> -El fuelle, sí señor. (94-95) (Cayo)
>
> -Ya está rutando la nube –dijo.
> -Y eso, ¿qué quiere decir? –preguntó Rafa.
> -Agua –dijo lacónicamente el señor Cayo.(131)
>
> Laly le miraba hacer, sorprendida:
> -¡Qué mesa tan divertida! –exclamó-: ¿de dónde la ha sacado usted?
> -¿Esto? –replicó el señor Cayo-: La perezosa. (138)

El fuerte contraste habla urbana/habla rural, llega a su ápice en el siguiente fragmento, donde se comentan los distintos significados de un mismo vocablo:

> -A esta azada hay que mangarla. (Cayo) (102)
> -Mangar, ¿es poner mango? (Víctor) (102)
> -Natural. (Cayo) (103)
> -En la ciudad, mangar es robar. (Víctor) (103)

Su lenguaje se caracteriza, además, por el orden subjetivo de los elementos oracionales, adquiriendo una connotación muy peculiar:

> Algo oí decir en Refico la otra tarde (84), Aquí, ella; es muda, (87), Esta agua es (87), El saúco, es (89), Raro será (91), Los dujos son, a ver, las colmenas (93), Un bozal es (99), El cárabo es, (100), Dos tengo, (108), Yo la puse (111), El párroco era (119), mil años tiene esta ermita (130), Yo soy, qué hacer (136), Manolo me lo dijo (144).

Lo mismo que el alcalde de un pueblo cercano al suyo, Refico:

> Los de Fernández Cuesta eran (64), Mal tiempo traen (64).

Se señalan, además, las siguientes variaciones lingüísticas:

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

a) *regionalismos*
Al dujo (colmena) de donde salieron (91), Este bicho, para las abejas, peor que el picorrelincho (pico carpintero, ave). ¡Peor, dónde va! El lagarto, cuando se envicia, se hace muy lamerón (goloso) (96), Qué hacer (97), una cardancha, (cardencha, carda) (97), Malo es algo, lo malrotaron todo (99), cerral (loma) (101), A esta azada hay que mangarla (103), la sombra de la nogala es muy traicionera (105), ya está rutando (gruñir) la nube (131), por mayor (mayormente o especialmente) (139), que era muy testarrón el Paulino (125), baribañuela (128), ahí tiene el entremijo (mesa para hacer el queso) (138), A ella no le pinta esto (sentar bien) (143).

b) *laísmos*
no sé qué las pasa hoy (94), El Bernardo decía que lo más práctico con una mujer era taparla la boca con la almohada (137).

c) *coloquialismos*
¿Qué ciencia tiene eso? (97), cuando el Cipriano volvió de la mili (98), que se dice pronto (110), que buena murga nos daba (117), ¡Buen espabila era ése! (117), un pueblo muy jaranero (123), el Paulino se las daba de brujo (124), En sesenta años no le cogimos en un renuncio (124), Que el Bernardo, que era muy llevacontrarias (126), "Y, ¿cómo le vas a pagar el billete si las dobla?"(126), el Bernardo, que se gastaba muy mala leche (126), y el Paulino, que estaba ese día más bueno que Dios (126), mañana las doblo (126), y el Paulino seguía tan terne, (127), la dejó colgada con una barriga (128), No crea que tiene más ciencia (139), que ya ha llovido (139), echamos un párrafo (141), A mí no me da por ahí (141), de uvas a brevas (142), lo mismo me llego a Refico (146), A saber (149),

d) *popularismos y ruralismos*
le sintieron (pop.) el personal (gente) (110), todo el personal (pop.) (gente), Aquí contra menos somos, peor avenidos estamos, (85), el Paulino, el Bernardo, al Gabino, Le sintieron (99), orilla esa laja (117), ya se largaron (117), orilla del camposanto (123), con las nevadas tan grandísimas (123),

e) *refranes*
No hay peor cuna que la de la misma madera (119),

f) *vulgarismos*
no son dos cagadas (100), A la Casi, la despatarró un enfermero del hospital (128), levanta la pata para mear (121).

3.3. El lenguaje de Víctor, Rafa, Laly

Los tres jóvenes protagonistas representan en la obra la cultura urbana, con su lenguaje peculiar caracterizado por el uso de distintos registros, que varían entre la norma culta estándar y la abundancia de coloquialismos y vulgarismos. Una vez más Delibes da prueba de su inmenso dominio de todos los registros lingüísticos, incluidos los del ambiente juvenil. Aquí se reflejan realísticamente el uso masivo de palabras malsonantes, muletillas, tópicos y clichés de uso común. Sorprende la modernidad de la mayoría de las expresiones, que siguen utilizándose difusamente en la actualidad. Su lenguaje fluctúa entre variaciones diafásicas: pasan con extrema desenvoltura de la norma culta estándar, al hablar de política, en el intento de convencer al señor Cayo para votarles, o cuando comentan la arquitectura de una iglesia, a los registros coloquiales y vulgares, dando a los diálogos una considerable riqueza expresiva. Cabe destacar también una mínima presencia de variación relativa al sexo, al utilizar únicamente el personaje femenino, Laly, algunas expresiones: *cacho puto* (vulg.), *probar de* (reg.). Aparecen múltiples expresiones apelativas dirigidas al interlocutor, pronombres de 2ª persona, vocativos (tú, macho, tío, majo, maja, oye, oiga) y la

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

mayoría de las interjecciones y locuciones interjectivas pertenecen al registro vulgar (coño, joder, no [me] jodas) con algunos eufemismos (ostras, jo).

Resumiendo, se señalan las siguientes desviaciones de la norma:

a) *coloquialismos y modismos*

era demasié (juv.)(13), ¿Cómo fue eso, Diputado? (13) ¿Y eso? (14), chorradas, tú verás (14), ni a San Pedro bendito que baje del cielo (14) tampoco es tan chico, tú (14), salimos del paso (14), no aguanta el rollo (15), Jo, tío, eres la pera (16), dos horas rompiéndonos la crisma (16), os enrolláis demasiado (16), cómo le comes el coco (17), A estas alturas de la campaña nadie se traga un rollo de estos así le den veinte duros (17), esos macarras (18), demos de lado a Suárez (18), un pera en dulce (18), sería la leche (18), Vale (18), no queda fardona la candidatura (20), no saben ni de qué va (21), Menos cachondeo, tío, y a lo que estamos (22), no la liemos (22), ¡... vaya un junio! (22), no me mola (23), la tira (23), que baje Dios y lo vea (23), sin abrir el pico (23), si te he visto no me acuerdo (25), yo paso de eso (28), se las tenía tiesas con los cuadros (29), de vacilón, nada, macho (29), dar la cara (29), no le conoce ni Dios (29), Tanto monta (30), están liados (30), iba más bonito que San Luis (31), Pero Algera farda, agrícolamente digo (32), ¿soltasteis el rollo? (32), están aut (33), No saben hacer una O con un canuto (33), calláis la boca (34), Este Paco es la repera (34), que es para hoy (35), mover las tabas (35), Tú dirás (35), no lo deja de la mano (37), cantidad (juv.) (37), por nosotros que no quede (38), la encuesta esa (38), hay que estar a bien (38), hasta las tantas (39), chaval (39), me hace la puñeta (40), a todo tirar (40), A saber dónde andará el pollo ese ahora (41), qué remedio (43), qué cargantes son estos tíos (44), un purete (44), templando gaitas (44), Suárez se está pasando un pelín (45), no seas vacile (45), no seas quedón (47), Víctor está como out (47), aparte empollarse en la Edad Media (49), Baja un poco ese chisme (49), No seas estrecha (50), Por ahí andan (51), con la razón por delante (51), ¡Mola cantidad! (51), Y a todo esto, ¿de qué va a ir el rollo? (51), El tema es fardón (52), soltaré la parida de costumbre (52), No te cabrees (53), La batalla, sobre el papel, está tirada (53), ¡Toma castaña! (53), ¿Me pones fumando? (55), A estos paletos... te los metes en el bolsillo, (55), Pues si el Viejo no la dobla, todavía andaría a la sombra (57), Está hecho, macho (57), ¿qué Ángel va a ser? (58), Yo no sé si están carrozas o se quedan con nosotros (60), todo dios (60), y que si tal y que si cual (61), Y el del Pecé, dale (61), se le hace la boca agua (61), Candad el pico (63), Buenas (63), Venga, potaje para tres (66), Anda que si las llega a haber (66), Eres una virguera (67), Ése es otro cantar (68), se los lleva de calle (68), No te enrolles (68), ¡Vaya corte! (69), ¿Va por mí? (69), ¿A qué ton por ti? (69), Soy un tío a quien le mola comer y ligar tías (69), a punta de pala (69), ¿qué le voy a hacer? (69), yo no soy un pasota (69), Pero sin pasarse (70), me estoy escornando (70), un empollón (70), un paleto infumable (70), monigote (70), Me pone a mil (71), ya sabes de qué va el rollo (72), por barba (72), Un fascistón de tomo y lomo (73), un montón (74), Estás definitivamente kitsch (75), os pierde la imaginación (76), Alucinante, macho (77), una tía buena (78), me es igual (78), cochambre (80), ¿Qué pinta esto aquí? (82), ¡... qué foto tienes...! (95), En la ciudad, mangar es robar (103), no se os cae Dani de la boca (103), de una puñetera vez (103), te clavan una pasta (112), un tío virguero (120), Y, ¿cómo se las arreglaba? (124), se está usted quedando con nosotros (126), ¡Qué sé yo! (140), usted aquí ni pun (144), usted ni se entera (144), se tiró usted cuatro semanas en la inopia (144), no sabe usted ni de qué va la fiesta (146), a manta (151), Éstos le han malmetido, ¿verdad, tío? (154), son una pandilla de matones (157), ¿Qué tal, tío? (158), Vaya numerito que nos han montado los pijos esos (158), No te lo tomes a cachondeo (160), El señor Cayo será un casta y todo lo que tú quieras (161), Yo no sé una puñetera palabra de nada (161), Yo le tengo ley al Partido (166), podéis hacer lo que os dé la gana (166), hemos apeado a estos tíos del burro (169), El Diputado viene colocado (175), llevadle a su casa a que la duerma (177), Vamos, liberado (177), ¿por qué no dieron media vuelta ...? (178), ¿... se vayan por ahí de farra, armando ...? (179), que habéis hecho un pan como unas hostias (181), ¿... era necesario agarrarse una cogorza y ...? (181), Si la prensa se entera y saca punta (183), No le des más vueltas (183), lárgate (183), ¡Imagina que le diera por soltar el rollo en el vestíbulo del hotel! (184), Cuanto menos barullo armemos, mejor (185), Andando, Diputado (185),

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

b) *vulgarismos*
las coñas habituales (14), el alcalde anda como encabronado (14), darle el coñazo (17), !Estoy de conciencia hasta los mismísimos huevos! (17), ¿no te jode? (21), De cagarse, macho, (23), les sale de los huevos (23), cada día está más buena (24), me la trae floja (29), ¡Creerán que aquí estamos tocándonos los cojones! (30), me da por el mismísimo culo (31), es más receloso que la leche (32), la hostia (33), les jode (33), estoy de bronca hasta los cojones (33), cojonudo (42), Haz lo que te salga de los cojones (46), ¡También manda cojones! (48), Con el tatachín este de los cojones (50), no hagas chorradas, cacho puto (50), nos pegamos la leche (51), ¿cómo coños ...? (53), un coñazo social, (54), ¡Fascistas, maricones! (56), ¡A tomar por el culo, machos! (57), se van jodidos (61), ¡Tócate los cojones! (66), La trucha está cojonuda (69), ¡Manda cojones! (69), Austeridad, los cojones (69), encabronar la fiesta (70), Eres cojonuda (70), el matrimonio me da por el culo (71), gilipollas (72), Huy la leche (75), Cojonuda película (78), que se jodan (78), tocándose los huevos (79), Ahora sí que la hemos cagado (85), ¡Coño, dos cagadas! (100), A Dani le importan tres cojones los vecinos (102), "tócame el haba" (104), Vaya un escondrijo más cojonudo, oiga (116), ¿... una casa de putas? (119), no seáis coñazo, joder (132), ¡Joder, me ha asustado la chova ésa de los cojones! (133), ¡Vete a la mierda, maricón! (138), la cagamos (151), me está encabronando el tío (155), Cabrones (156), ¡Coño, a la primera, eres la leche! (163), a mí el coñazo no me lo dais (163), Laly, guapa, tenéis unos huevos como el caballo del Cid (174), Vaya mierda de puta madre que te has agarrado (174), a tomar por el saco (174), Joder, el Diputado –dijo- trae una mierda como un paralís (175), Que te líes a leches con ellos si hace falta (176), ¡Quieres callar la boca de una puta vez! (177), Más que una mierda, lo que tiene el Diputado es un mal rollo (180), encogorzado hasta los cojones (182), Con los emblemas y toda la hostia (182), no creo que esta diarrea oratoria (184),

c) *regionalismos*
el personal (17), ¿Por qué no pruebas de ponerlo más bajo? (159),

d) *laísmos*
En dos años la hace dos hijos (25)

e) *expresiones literarias*
A punto fijo (59)

4. Comentario de la traducción *Per chi voterà il signor Cayo*

La versión italiana de *El disputado voto del señor Cayo* se publicó en 1982, por la Editorial SEI de Turín bajo el título *Per chi voterá il signor Cayo* y, como ya se ha mencionado, fue traducida por Giuliano Soria. Para analizar el texto me he basado en la fórmula propuesta por Antonio Gil Carrasco[21] con la que, de un modo simple pero muy claro, se aborda el tema del proceso de traducción desde un punto de vista práctico a la hora de sopesar los cambios efectuados en el texto meta. Según Gil Carrasco, cada proceso de traducción de un texto de partida se somete a tres tipos de cambios de expresión: cambios obligatorios, cambios involuntarios y cambios deliberados. Los primeros son la esencia de la traducción, e incluye la modificación de los elementos lingüísticos de un sistema y el reemplazo por sus homólogos. Los segundos son inconscientes y se deben al olvido, al desconocimiento o a la falta de experiencia, y representan los llamados errores de traducción. Los últimos son los cambios motivados por una elección del traductor, dependiendo de su estrategia traductiva. En el apéndice del presente trabajo se mostrará en detalle un análisis comparativo de los fragmentos más destacados.

Ya en el título podemos apreciar el primer cambio evidente donde el autor opta por alejarse del original, planteando una pregunta y una afirmación. En el conjunto, hay que hacer

[21] GIL CARRASCO, A., *Práctica de la traducción literaria.*

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

una clara distinción entre la versión de las descripciones y la de los diálogos. Las descripciones son, sin ninguna duda, la parte más acertada, donde el traductor consigue transferir con cierta elegancia el ambiente que rodea a los protagonistas: paisajes, edificios, habitaciones y objetos toman forma en la lengua italiana logrando recrear la escenografía de esa concreta zona de Castilla. No obstante, desaparece por completo toda variación lingüística, al generalizarse todos los términos. El léxico del narrador, rico y extremadamente preciso, crea toda una serie de problemas de transmisión que el traductor decide solucionar de la forma más cómoda. Los coloquialismos se eliminan a través de expresiones más neutras (chafarrinón=caos; cachazudo=flemmatico; pajares despanzurrados=pagliai in rovina; hizo un gurruño=fece una pallina; enfurruñado/a=stizzito, corrucciata) y algunos términos de botánica faltan de precisión (escobas=ginestre [scope]; aulagas=ginestre [ginestrone]).

Los inconvenientes se multiplican a la hora de abordar los regionalismos utilizados por el narrador, cuya función, muy expresiva en el texto original, es mermada en el texto meta; dada la dificultad de encontrar un equivalente, el traductor recurre a varios términos para traducir la misma palabra (escañil=sedia, scanno, sedile, scranno; dujo=arnia, alveare, nido, buco; hogar=stanza, focolare). En otros casos el término se generaliza, perdiéndose toda connotación (cambera=sentiero; baribañuela=rapace; trébedes=treppiedi; salguera=salice; banzo=uscio; hornillera=forno; ventano=finestra), así como en el caso de los popularismos (orilla de, llegarse a) y de las expresiones raras o literarias (grisientos, en derredor, de súbito).

Dentro de la misma norma culta estándar, aparecen a veces cambios involuntarios, alterándose el sentido del original (flexo=riga, lampadario; ficha (del dominó)=gettone; comedor=trattoria, sala da pranzo; farias=stuzzicadenti, prendió un fósforo=prese un fiammifero).

Tratándose de la voz narrativa, se plantea el problema de la necesidad de traducir las variaciones lingüísticas presentes en su lenguaje y de cuál es su función en el contexto de la novela. La pérdida de información en este caso produciría, quizá, una ausencia de color local y de eventuales exotismos debidos a la peculiaridad de los términos sin, por ello, ir en detrimento del efecto buscado para los lectores del original, es decir, situarlos en un ambiente claramente identificable.

Sin embargo, es en los diálogos entre los personajes principales donde el residuo traductivo se hace consistente, dándose cierta discordancia con el original. El idiolecto del señor Cayo sufre una normalización en todas las facetas analizadas anteriormente y un excesivo refinamiento a nivel expresivo que poco tiene que ver con su procedencia y su forma de ser. Su característica colocación del verbo al final de la frase, muy típica también en el ambiente rural del sur de Italia, se transfiere sólo en una ocasión (esta agua es= quest'acqua è).

Todos los regionalismos, así como los laísmos, fuertemente caracterizantes a nivel diatópico, dada la dificultad de traducción se generalizan con un vocabulario estándar y en ningún caso se transmiten en el texto meta con una variante equivalente (dujo=nido, buco; testarrón=ben testardo; lamerón=goloso). En algunos casos, el regionalismo se traduce en una acepción equivocada: cardancha (instrumento para cardar el lino, carda) se convierte en *scardaccio* (tipo de planta).

Los laísmos, neutralizados con un lenguaje estándar, no surten en absoluto el mismo efecto en italiano:

Yo no sé qué las pasa hoy. (94)	*Non so cosa gli succeda oggi.* (82)

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

E incluso, en el siguiente ejemplo, el pronombre átono italiano *le*, que sirve para distinguir el masculino del femenino, hoy día se considera de uso culto, sustituido por la forma familiar *gli*, con lo cual parece impropio en el caso del señor Cayo:

> El Bernardo decía que lo más práctico con una mujer era taparla la boca con la almohada. (137)
> *Il Bernardo diceva che la cosa più pratica con una donna era tapparle la bocca con un cuscino.* (121)

Las expresiones coloquiales y los modismos, más abundantes que el resto de variaciones en el habla del señor Cayo, siguen neutralizándose, a veces adoptando soluciones discutibles (jaranero=chiassone; terne=smargiasso; doblarlas=vincere; echar un párrafo=conversare).

Por lo que se refiere a los popularismos, sólo se transfiere el uso del artículo delante del nombre de pila (el Paulino, el Bernardo=il Paolino, il Bernardo) mientras que el característico uso de *contra* (cuanto) pasa inadvertido:

> Aquí contra menos somos, peor avenidos estamos. (85)
> *Qui meno siamo, e meno siamo disposti ad andare d'accordo.* (75)
>
> Con las nevadas tan grandísimas que caían. (123)
> *Con le nevicate che cadevano.* (108)

En cuanto a la sintaxis, se normalizan incluso los rasgos típicos de la lengua hablada (oraciones suspendidas, sintaxis sincopada, separación de los elementos oracionales al faltar los elementos conectores, uso de comodines):

> ... el Paulino seguía tan terne, así que pensamos, una broma, echamos la partida como si tal y al marchar dijo: "Que lo paséis bien". (127)
> *... ed il Paolino continuava ad essere così smargiasso che pensammo ad uno scherzo, finimmo come al solito la partita e quando ci separammo disse: "Statemi bene".* (111)

Incluso se podía haber dado un tono más coloquial evitando el uso del subjuntivo, que en la lengua italiana es índice de un lenguaje cuidado (no sé qué las pasa hoy=*non so cosa gli succeda*).

El lenguaje de los representantes del mundo urbano, Rafa, Laly, Víctor y sus compañeros de partido, experimenta a su vez una modificación sustancial. Los principales problemas de traducción que plantean se refieren al uso abundante de giros lingüísticos coloquiales, modismos y vulgarismos, típicos del habla juvenil. Dentro de los cambios deliberados, el traductor opta por no transferir el registro vulgar, restringido, haciendo de filtro, eliminando la casi totalidad de palabras malsonantes y actuando de implacable censor. También en este caso, el resultado es un excesivo refinamiento, restándole colorido a los diálogos que, por otra parte, habrían podido transmitirse en la lengua italiana:

> Tiene unas nalgas que son un reto para el futuro. (30)
> *Ha un fisico che è una minaccia per il futuro. (26)*
>
> Una tía buena.(78) *Una brava ragazza.* (68)

Sólo en escasas ocasiones hay un intento de encontrar un registro equivalente: gilipollas =stronzo, tocándose los huevos=a grattarsi le palle, chorradas=stronzate, Austeridad, los cojones=Austerità le balle.

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

Muy lagunosa la traducción de la expresión "cojonudo/a", que, a veces, altera el sentido original:

Comer una trucha cojonuda con dos diputados cojonudos. (70)
Mangiare una fottuta trota con due fottuti deputati. (61)

Eres cojonuda. (70)	*Sei una disgraziata.* (61)
La trucha está cojonuda (69)	*La trota è squisita* (60)

A ello hay que añadir una parte considerable de cambios involuntarios, que se verifican con mayor asiduidad en los coloquialismos y modismos, donde quizá el traductor muestra ciertas lagunas. Aquí se produce una pérdida de significado considerable, donde pocas veces se logra transferir el mensaje adecuadamente.

¡Joder, qué tíos! No sé si están carrozas o se quedan con nosotros (60)
Miseria, che tipi. Non so se sono stupidi o se ce l'hanno con noi. (52)

... me hace la puñeta. (40)	... mi fa vedere le stelle. (34)

Otro caso de residuo traductivo considerable se produce hacia el final, en el fragmento donde un grupo de jóvenes perteneciente a otro partido se dirige al señor Cayo de forma vulgar y agresiva. Al no traducirse la expresión coloquial "tío", no se transfiere por completo la actitud violenta de los jóvenes ante un señor anciano, e incluso alcalde, que merecería más respeto:

Estos le han malmetido, ¿verdad tío? (153)
Questi qua l'hanno corrotta, non è vero? (135)

Mire, tío. (155)	*Guardi.* (136)

Te guste o no te guste, tío, esto te lo tendrás que tragar. (155)
Che ti piaccia o no, dovrai mandarlo giù. (137)

5. Conclusión

Partiendo del supuesto, compartido por la mayoría de los estudiosos, según el cual no existe la traducción ideal sino, más bien, se pueden crear toda una serie de diferentes traducciones igualmente válidas, puedo concluir afirmando que la versión italiana de *El disputado voto del señor Cayo* es, pues, una de las posibles versiones de la novela. Quizá se eche en falta el hecho de que hasta ahora sea la única, dado que ha quedado patente que en esta traducción la variación lingüística ha sufrido una neutralización casi total. Como se ha visto, el efecto buscado en el texto original, principalmente a través de las descripciones y de los diálogos, se ha perdido en gran medida en la versión italiana, donde apenas se nota la presencia de variedades de lengua. Sin embargo, a la hora de analizar una traducción no hay que perder de vista algunos factores que inciden en el producto final: ¿Por qué y para quién se publicó? ¿Influyó una línea editorial en las elecciones del traductor? ¿Se ha realizado la versión pensando en un lector modelo? El destinatario, pues, juega un papel primordial en la fruición del texto y lo normal sería que un buen conocedor de la lengua y cultura española prefiriera leer las novelas en lengua original. En cambio, no creo que un lector italiano, digamos ocasional, falto de cualquier conocimiento del ambiente español, se plantee muchas preguntas inherentes al texto original. En este sentido la versión de Soria cumple su

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

función comunicativa, al ser traducida en un italiano impecable y elegante, fluido y natural, cuya lectura resulta incluso agradable.

Antes de terminar, quisiera apuntar que durante la elaboración del presente trabajo, he tratado de encontrar una solución al problema estudiado. El procedimiento ha sido el de buscar el término en un buen diccionario de lengua española (en mi caso, el de Manuel Seco), averiguar si se trataba de un regionalismo, coloquialismo o vulgarismo, y después, ver su significado en la lengua estándar y buscar su traducción al italiano. A este punto, he procedido en sentido contrario: partiendo del término italiano estándar, era suficiente comprobar la existencia de un equivalente regionalismo, coloquialismo o vulgarismo. A tal propósito, un buen diccionario de sinónimos y antónimos suele proporcionar de un término varios sinónimos, incluyendo diferentes registros (familiar, popular, regional, vulgar). Siguiendo estos pasos, he llegado a la conclusión de que la mayoría de las variaciones lingüísticas se podían haber traducido de un modo más acorde con el texto original. En el apéndice se darán algunos ejemplos.

Bibliografía

CASCÓN MARTÍN, E., *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria.* Madrid: Ed. Edinumen, 2000.

D'ACHILLE, P., *L'italiano contemporaneo.* Bologna: Ed. Il Mulino, 2003.

DELIBES, M., *El disputado voto del señor Cayo.* Barcelona: Ed. Destino, decimocuarta edición, 1987.

DELIBES, M., *Per chi voterà il signor Cayo?* Torino: Ed. Sei, 1982.

GIL DE CARRASCO, A., "Práctica de la traducción literaria", *Aproximaciones a la traducción,* vol. 2000, http://cvc.cervantes.es/obref/aproximaciones/carrasco.htm.

HATIM, B. y MASON, I., *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso.* Barcelona: Ed. Ariel, 1995.

HURTADO ALBIR, A., *Traducción y traductología. Introducción a la traductología.* Madrid: Ed. Cátedra, 2001.

MAYORAL, R., "La traducción de la variación lingüística", *Monográficos de la Revista Hermeneus.* Soria: UERTERE, 1999.

NEWMARK, P., *Manual de traducción.* Madrid: Ed. Cátedra, 1992.

OSIMO, B., *Manuale del traduttore. Guida pratica con glossario.* Milano: Ed. Hoepli, 1998.

PÉREZ, N., "Panorama de la narrativa española del siglo XX publicada en Italia: algunas conclusiones", Tradurre dallo spagnolo – Giornata di studio. Milano 28 febbraio 2003, http://www.ledonline.it/ledonline/tradurrespagnolo.html.

REISS, K. y VERMEER, H. J., *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción.* Madrid: Ed. Akal, 1996.

SEGRE, C., *Avviamento all'analisi del testo letterario.* Torino: Ed. Einaudi, 1992.

SNELL-HORNBY, M., *Estudios de traducción. Hacia una perspectiva integradora.* Salamanca: Ed. Almar, 1999.

TORRE, E., *Teoría de la traducción literaria.* Madrid: Ed. Síntesis, 1994.

VV.AA. *Miguel Delibes. Mi mundo y el mundo*, Fundación Instituto Castellanoy Leonés de la lengua, 2003.

VV. AA. *Introduzione all'italiano contemporaneo. La variazione e gli usi.* Bari: Ed. Laterza, 2002.

APÉNDICE

a) *El lenguaje del narrador*

A través del procedimiento expuesto en la conclusión, he averiguado que la mayoría de regionalismos y coloquialismos se podían haber transferido con registros más adecuados:

> Dujo=*bugno* (it. Rust.), Salguero=*Salcio* (pop.), trébedes=*trespoli*, cambera=*carrareccia, carraia*, cachazudo=*pacioso,pacione*, cachazudamente=*con paciosità*, jaranero=*casinista, casinaro*, echar un párrafo=*cianciare*, doblarlas=*lasciarci le penne*, pajares despanzurrados=pagliai *sventrati*, lamerón=*ingordo*, cahafarrinón=*pacchiano.*

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

...por tirarle al viejo de la lengua (117) *...ma anche per far parlare il vecchio.* (102)
Al ver que remoloneaba ... (45) *E vedendo che tentennava* ... (39) [cincischiava, si gingillava]

A veces aparecen cambios involuntarios:

Frente a una casa de piedra labrada (82) *...di fronte a una casa di legno lavorato* (72)
Sonó el picaporte del falsete (183) *Si udì il campanello del divisorio* (162) [battiporta]
... Rafa dio un frenazo y le sorteó airosamente por el lado izquierdo. (48)
... Rafa fece una brusca frenata sbandando sul lato sinistro (41)
[... Rafa fece una brusca frenata e lo evitó brillantemente sul lato sinistro]
El moratón... (175) *Il gonfiore...* (154)
... los codos en la barra (186) *coi guanti poggiati sul banco* (164)
... y dio la luz de cruce (159) *... lampeggiò all'incrocio* [mise gli anabbaglianti]
La voz de Félix Barco salió tonante pero tamizada entre sus lacios y frondosos bigotes (17)
La voce di Félix Barco si impose tonante ma chiara tra le unte e frondose basette (14)

b) *El lenguaje del señor Cayo*

El orden subjetivo de las palabras podría haberse mantenido en italiano, como se suele emplear en el ambiente rural sureño, dándole colorido y empezando a caracterizar al señor Cayo:

Algo oí decir en Refico la otra tarde, sí señor. (84)
Ne ho sentito parlare a Refico, l'altro giorno (73)
[L'altra sera qualcosa ho sentito dire a Refico]
[L'altra sera, a Refico, qualcosa ho sentito dire]

"Llegarse a" podría haberse traducido "avvicinare a", por supuesto, más coloquial:

Para eso tendrían ustedes que llegarse a Bilbao. (85)
Per trovarli dovrebbero andare fino a Bilbao (74)
[Per quello dovrebbero avvicinare a Bilbao]

Enseñando el paisaje a los jóvenes, Cayo utiliza una típica expresión coloquial interrogativa:

¿Qué? (104) *Come?* (91)

donde evidentemente en español significa "¿Qué os parece?" y no "¿Cómo?"; podría haberse traducido "E allora?" o "Embè?".

El cárabo es. Hace dos años que le ha dado por anidar aquí, ya ve. (100)
E' l'allocco. E' già due anni che gli ho dato di che fare il nido qui, come vede. (87)
[L'allocco è. Sono già due anni che gli gira di fare il nido qui, che ci vuole fare]

Y en menguante, como debe ser. (111)
E in discesa, come deve essere. (97) [E con la luna calante, come deve essere]

La flor ésta es buena para aligerar el vientre. (113)
Questo fiore è ottimo per facilitare la digestione. (99)
[Questo fiore qui è buono per andare di corpo]

Nos quitaba las lombrices a los chiquitos ... (119)
Lasciava i lombrichi a noi bambini ... (104) [ascaridi, vermi intestinali]

... el Bernardo, que se gastaba muy mala leche ... (126)
... il Bernardo, che era di pessimo umore ... (111)
[... il Bernardo, che aveva un caratteraccio]

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

Si es caso, de uvas a brevas, que si me da un mal me muero aquí como un perro. (142)
A volte, facendo le corna, penso che se mi viene male, muoio qui come un cane. (125)
[Nel caso, a ogni morte di papa, penso che se mi piglia un accidente muoio qui come un cane]
Ése ... levanta la pata para mear. (121)
Quello ... solleva la gamba per fare pipì. (106)
[Quello ... alza la zampa per pisciare]

A la Casi, la hija del Paulino, la despatarró un enfermero del hospital ... La dejó colgada con una barriga ... (128)
La Casi, la figlia del Paolino,venne violentata da un infermiere dell'ospedale ... La lasciò incinta ... (112)
[Alla Casi, la figlia del Paulino, gli aprì le gambe un infermiere dell'ospedale … La mollò con un pancione …]

c) *El lenguaje juvenil*

Coloquialismos, vulgarismos, modismos y todo tipo de variación lingüística se traducen en lengua estándar

Joder, era demasié, ¿no? (13)
Scherziamo, sarebbe stato un po' troppo, non ti pare? (10)

Pero el alcalde anda como encabronado (14)
Ma il sindaco è andato su tutte le furie (12)

La expresión coloquial "chorrada" que tendría un equivalente coloquial italiano "cavolata" se traduce de varias maneras:

Chorradas, tú verás (14) *Bella roba, te ne rendi conto*? (12)
Una chorrada … (38) *Una stupidaggine …* (33)

Y en una ocasión se traduce con un término vulgar, más fuerte que el original:

¡Chorradas! (53) *Stronzate!* (46)

El término coloquial "rollo", con su equivalente registro en italiano "scocciatura, rottura", se traduce en lengua estándar:

No aguanta el rollo (15) *Non sopporta le noiosaggini* (12) [non sopporta le scocciature]
¿Más rollo? (16) *Per fare le cose ancora più complicate*? (13) [Altre rotture?]

El refinamiento de las expresiones provoca un cambio evidente en el tono de los diálogos:

… me la trae floja (29) … *non m'importa molto* (25)

No seáis coñazo, joder. Está tronando ya. (132)
Non fate i fessi. Sta già tuonando. (116)
[Non rompete, cacchio. Sta già tuonando]

Vaya un coñazo (186) *Dai, fila* (164) [Che rottura]
¡Vete a la mierda, maricón! (138)
Vai a quel paese! (121)

Laly, guapa, tenéis unos huevos como el caballo del Cid ... (174)
Laly, bella, dovete averne piene le scatole ... (153)
[Laly, bella, avete una gran faccia tosta…]

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

Y ¿puedes decirme cómo le comes el coco tú al personal sin darle el coñazo? (17)
E allora, mi dici come gliela conti alla gente, se non hai trovate? (14)
[E mi puoi dire tu come gli riempi la testa alla gente senza rompergli le scatole?]
Esta niña ... cada día está más buena (24)
Questa ragazza ... si fa ogni giorno più interessante (20)

Candad el pico ... (63)
Attenzione a quello che dite... (55) [chiudete il becco]

Soy un tío a quien le mola comer y ligar tías. ¿Por qué no? O sea, si las tengo a punta de pala, ¿qué le voy a hacer? (69)
Mi piace mangiare e fare il filo alle ragazze. E perché no, dopotutto, se le ho ai miei piedi, cosa ci posso fare? (60)
[Sono uno che gli piace un sacco mangiare e rimorchiare (cuccare) ragazze. E perché no? Cioè, se ne ho a palate, che ci posso fare?]

El verbo "molar" [garbare, sfagiolare] fluctúa entre varios tipos de soluciones:

Lo que me mola es esto (70) *Quello che mi incista è questo* (61)
... no me mola (23) *... non mi smuove* (19) [non mi garba]
Me molan ... (70) *Mi vanno bene ...* (61) [mi sfagiolano]
... te mola la María Dolores Pradera. (75)
... ti fa impazzire anche Maria Dolores Pradera. (65)
A mí los exámenes no me molan ... (68)
Gli esami non mi coinvolgono ... (59) [Gli esami non mi garbano]

Las soluciones adoptadas a veces enturbian el significado:

Tampoco es eso -dijo Laly-, pero tú me dirás cómo casas el género chico con una alternativa progresista. (48)
"Non è questo il punto" disse Laly "ma potresti spiegarmi come fai a conciliare il genere melodico-leggero con l'alternativa progressista?" (41) [operetta]

No seas estrecha (50) *Non essere avara* (43) [bigotta]
Lo mejor que podrías hacer es no ser tan estrecha ...(72)
La cosa migliore da farsi è non essere così sostenuta ... (63) [bigotta]

A mí no me importaría darme una leche con la razón por delante (51)
Non me ne importa un fico di andarmene al Creatore (44)

Y a todo esto, ¿de qué va a ir hoy el rollo? (51)
"A parte ciò, di che parleremo oggi?". (44) [a proposito]

Parece que quiere abrir (75) *Sembra che voglia piovere* (66)

Pues me temo que en esta convocatoria te vas a lucir .(68)
Temo che in questo esame non farai un figurone (59)

¡Joder, qué tíos! No sé si están carrozas o se quedan con nosotros (60)
Miseria, che tipi. Non so se sono stupidi o se ce l'hanno con noi.(52)
[Cacchio, che tipi! Non so se sono rimbambiti o ci prendono per i fondelli]

Tú dirás (35) *Se lo dici tu* (30) [Dimmi tu]
Desde ya (71) *Da sempre* (62) [Da subito]

Jo, Diputado, no seas quedón. (47) *Come sei antiquato, Deputato!* (41)
[Cavolo, Diputato, non fare il burlone]

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes

Pues si el Viejo no la dobla, todavía andaría a la sombra. (57)
Se il vecchio non fosse morto, lui sarebbe ancora in carcere (49)
[Se il vecchio non tirava le cuoia, lui starebbe ancora al fresco]
El Diputado viene colocado, macho. (175)
Ben sistemato, il Diputato. (154)
[Il Diputato arriva sballato, (su di giri), ragazzi]

¡Vaya corte, Dani! (176)
Bel colpo, Dani! (155)
[Che figuraccia, Dani!]

Ahora sí que la hemos cagado (85)
Adesso viene il bello (74)
[Ora si che l'abbiamo fatta grossa]
[Ora si che abbiamo mandato tutto a puttane]

Que te líes a leches con ellos ... (176)
Che ti opponga loro, piuttosto ... (155)
[Che ti prenda a botte con loro]

No le des más vueltas, Dani (183)
Non girarci attorno, Dani (161)
[Non ti arrovellare, non pensarci più]

En todo caso no creo que esta diarrea oratoria se le pase antes de dos horas. ¡Imagina que le diera por soltar el rollo en el vestíbulo del hotel! (184)
In ogni caso non credo che questa smania oratoria gli passi prima di un paio d'ore. Immaginati cosa darebbe per sciorinare la faccenda nella hall dell'albergo! (162)
[.... che gli giri di spifferare tutto ...]
Ese Caviedes es un vacile, no se casa con nadie. Ahora dicen que anda con Areilza. (188)
Quel Caviedes è un indeciso, non si sposa con nessuna. Dicono che adesso va con Areilza.(166)

Llevan con ello toda la tarde, los tíos no saben ni de qué va (21)
E' tutta la sera che trafficano, quei disgraziati, figurati quando finiranno (17)

Menos cachondeo, tío, y a lo que estamos (22)
Spassatela meno, giovanotto, visto il punto in cui siamo (18)

A lo mejor les da tiempo (23)
Al massimo gli si da un po' di tempo (19) [forse ci arrivano, arrivano in tempo]

En la sintaxis, se podían haber utilizado tiempos más acordes con la lengua hablada:

En todo caso, si salís a la una podéis comer en Refico. Por la tarde despacháis holgadamente los tres pueblos, hay luz hasta las tantas. (39)
Ad ogni modo, se partiste all'una potreste mangiare a Refico. Nel pomeriggio visitereste a fondo i tre paesi, c'è luce fino a tardi. (33)

A veces, se modifica el significado:

Regresó Carmelo a la galería:
-Matilde -dijo suavemente-: Que si estaba aquí Manu. A saber dónde andará el pollo ese ahora. (41)
Carmelo ritornò nel corridoio.
"Matilde" disse soavemente. "Ci fosse qui Manu. Chissà dove sarà adesso". (35)

La traducción de los clásicos. BRANDIMONTE, Giovanni. Traducción y variación lin...
Centro Virtual Cervantes